

VI CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6:1 REFLEXIONES GENERALES

- **Crecimiento poblacional y urbanización** El crecimiento poblacional y el proceso de urbanización no contribuyen por sí mismos, a incrementar el riesgo, como se ha afirmado en numerosos artículos escritos por expertos en el tema, cuando analizan los factores que potencian los desastres. La población es y deberá ser siempre el centro y el punto de partida del desarrollo sostenible y es el recurso más importante con que cuentan las naciones para avanzar hacia formas más cualitativas de organización social, producción y desarrollo humano. El gran problema ha sido que el crecimiento urbano y poblacional se ha desarrollado sin la más mínima consideración de planificación, en sociedades sumamente dependientes y frágiles, que no han podido soportar ni adecuarse a las tendencias actuales y que han carecido de recursos, voluntad y capacidades para transformar en ventajas y oportunidades, este nuevo fenómeno de la historia de la humanidad.
- **El papel de las ciudades.** Las ciudades, los pueblos y los asentamientos tienen un papel importante en la transformación social y natural del planeta. Este puede ser positivo o negativo dependiendo de las capacidades que existan para esa transformación. Es justamente en las ciudades donde se desarrollan las principales actividades humanas como el arte, la ciencia, la tecnología, la cultura, la educación, la transformación de las materias primas, las actividades económicas, la industria, los bancos, etc. Las ciudades están íntimamente ligadas al desarrollo de la civilización y desde ellas se puede contribuir notablemente a la sostenibilidad del planeta dependiendo eso sí, de una buena gobernabilidad urbana, de un marco legislativo y regulativo apropiado, de la organización y construcción físico-espacial y del compromiso de los gobiernos y la sociedad en su conjunto.
- **El desarrollo urbano, una realidad que se debe enfrentar.** El crecimiento urbano es prácticamente un proceso irreversible y muy difícil de detener únicamente con políticas o medidas preventivas. Esto no debe verse como un problema, es más, debería interpretarse como una ventaja que bien administrada se puede optimizar para compartir una serie de recursos, que difícilmente pueden ser accesibles en zonas rurales. Gran parte del crecimiento de las ciudades, así como la ubicación de los asentamientos y las viviendas pueden ser planificadas y normadas, lo que reduciría notablemente los factores de riesgo. Promover el desarrollo urbano, cuando este es ya una realidad no significa dejar de lado el desarrollo rural, la protección del ambiente o la reducción del riesgo. Lo importante es buscar la relación positiva entre lo urbano y lo rural; entre la ciudad y el ambiente, entre los patrones de crecimiento y asentamientos; y entre el medio físico construido y las amenazas.
- **La pobreza y la distribución de la riqueza, uno de los rostros de la vulnerabilidad.** La pobreza entendida como las carencias económicas, la exclusión social, la falta de oportunidades y recursos de todo tipo, el desempleo, la segregación espacial, racial y de género, etc. son algunos de los factores que inciden negativamente en las condiciones de vulnerabilidad. El modelo económico actual no ha podido demostrar mejoras sustantivas en las condiciones de vida y en el caso que los índices macroeconómicos son positivos se ha acrecentado la brecha entre los más pobres y los más ricos. Cada vez la riqueza se concentra en un número más reducido de personas. Si no se toman medidas, aunque sea para paliar la situación, esta tendencia seguirá siendo la dominante y los factores que incrementan la vulnerabilidad, seguirán su ritmo actual.
- **El desarrollo y el ambiente.** El impacto negativo del actual sistema de desarrollo en el ambiente no solo ha producido contaminación, cambios climáticos a escala mundial, mayor recurrencia de fenómenos hidrometeorológicos, debilidad en los ecosistemas para soportar los efectos de los fenómenos naturales o una mayor vulnerabilidad generalizada, sino que se comienza a producir un ciclo vicioso, en el cual el medio ambiente deteriorado acrecienta el impacto de un fenómeno natural y un fenómeno natural, daña aun más este ambiente ya afectado previamente. Se produce el fenómeno de una espiral negativa, en la cual se hacen cada vez más vulnerables las zonas afectadas por desastres.

- **El carácter social de los desastres** Los desastres son acontecimientos que trastornan nuestras vidas y limitan las posibilidades de avanzar hacia el desarrollo sostenible porque causan pérdidas humanas, afectan los bienes, trastornan la producción y degradan nuestro ambiente. El desastre se construye socialmente ya que para que un evento natural se convierta en amenaza, tiene que estar implicado necesariamente el ser humano o factores que se relacionan con su sobrevivencia. El impacto de una amenaza natural, socionatural o antrópico se acrecienta o disminuye notablemente con la incidencia que causa el ser humano en el medio físico o natural, sean estos en la construcción de las ciudades, los servicios, las líneas vitales, la infraestructura, los sistemas productivos o de la carga que generan en el medio ambiente y los ecosistemas. La vulnerabilidad es directamente dependiente de la actividad humana y por lo tal, esta en manos de la misma especie su incremento o reducción. No son los terremotos, los vientos, las lluvias los que tanto daño ocasionan a las personas sino la condición social y el medio físico creado en nuestro habitat.
- **La prevención, acción continua en el ciclo del desastre.** En el ciclo de los desastres se habla de momentos **antes, durante o después**. El **antes** se asocia con acciones de prevención o mitigación, el **durante** con acciones de preparación y el **después** con acciones denominadas de "reconstrucción o rehabilitación". Como casi todas las cosas en la vida, esta verdad no es tan absoluta y limitarse a la descripción anterior, sería cometer un error que puede acrecentar el riesgo a través de la aplicación de medidas en desacuerdo con la realidad. Es necesario estar conscientes que en cualquier momento del ciclo del desastre sea antes, durante o después, la prevención, la mitigación y la preparación deben estar siempre presentes. Por ejemplo, el entierro o cremación de cadáveres durante una emergencia, previene epidemias y contaminación de las aguas, el restablecimiento y construcción de nuestras viviendas con mayor grado de seguridad y con estructuras más resistentes, permitirá que el próximo sismo sea menos destructor o la reubicación de asentamientos o viviendas afectadas por una inundación o crecida de un río, evitara que este acontecimiento se vuelva a repetir.
- **¿Reconstrucción o transformación?** La rehabilitación y la reconstrucción son conceptos ambiguos, que pueden ser incluso peligrosos ya que su interpretación supone volver al estado previo al desastre. Es justamente la situación que se vivía antes de un evento destructor la que producía una sociedad vulnerable y volver a condiciones similares significa volver a una situación de fragilidad y riesgo. Dependiendo de la forma que entendamos el momento posterior a un desastre, esta situación puede transformarse en verdaderas oportunidades para sanar la grave situación previa y avanzar hacia un desarrollo más sostenible. Es una ventana de oportunidades para buscar soluciones más seguras, para ubicar o reubicar asentamientos en condiciones de alto riesgo, para mejorar las estructuras habitacionales, los edificios y líneas vitales, y para buscar nuevas alternativas que permitan reducir la vulnerabilidad y el riesgo. En este proceso juega un papel de vital importancia la toma de conciencia de los gobiernos, la cooperación internacional, y la sociedad civil. Bien orientadas las acciones, no solo se puede reducir el riesgo sino que también se puede avanzar en la democracia, en la medida que se garantice la participación de la sociedad en el desarrollo local y en transformación de la situación de riesgo.

6:2 TENDENCIAS EN LA REGIÓN

- **Diferencias entre los países.** De los países en estudio se pueden distinguir dos grupos bien diferenciados. Un primer grupo conformado por Nicaragua, Guatemala, Honduras y República Dominicana; que son los países que más sufren el impacto de los desastres con la presencia de todo tipo de amenazas en su territorio, alto grado de vulnerabilidad y pobreza. Un segundo grupo compuesto por Cuba, Panamá y Costa Rica, con un menor número de víctimas mortales afectadas por los desastres, mayor preparación y menor pobreza, pero siempre con una situación de multiamenaza y un índice considerable de vulnerabilidad.

- **Los "pequeños desastres".** La región es propensa a pequeños eventos destructivos (deslizamientos, inundaciones, derrumbes, etc.), de carácter recurrente, que afectan a un barrio, un espacio geográfico reducido o a una o pocas familias, que no son oficialmente considerados como desastres, pero que sumados tienen un impacto tan severo como los llamados grandes desastres. Generalmente estos acontecimientos menores, son la antesala y la alerta de ocurrencia de futuros eventos de grandes proporciones
- **Autosostenibilidad y dependencia.** La región está marcada de una alta dependencia externa y la gestión de los desastres no escapa a ella. La gran mayoría de acciones que se están desarrollando para reducir el riesgo, están siendo financiadas y también ejecutadas por organismos internacionales, sean estos Agencias de la Cooperación Organismos No Gubernamentales, Agencias del Sistema de Naciones Unidas, etc. Los gobiernos y la sociedad deben entender que la inversión en la formación de capacidades nacionales y locales, junto con acciones de prevención y mitigación es la forma más adecuada para ser autosostenibles. Los efectos positivos de la inversión previa al desastre no son palpables fácilmente y es difícil contar con resultados tangibles y quizás nunca se pueda comprobar pero se traduce en la no-ocurrencia de desastres y en la reducción de las víctimas y de las pérdidas materiales
- **Los terremotos y los fenómenos hidrometeorológicos.** A diferencia de la tendencia mundial, los terremotos han sido los fenómenos que mayor daño han causado en América Central ya que estos ocurren en las zonas más pobladas del Istmo. Los fenómenos hidrometeorológicos son los más severos en el Caribe, principalmente los huracanes y tormentas tropicales que cada año tienen una presencia poco deseada, pero constante. Sin embargo, los fenómenos hidrometeorológicos son los más recurrentes y los que más daños causan a la producción. En los últimos años este tipo de fenómenos ha presentado un cuadro mucho más severo que en épocas pasadas y tiene una tendencia de acrecentar su impacto debido a su mayor recurrencia, al crecimiento y ubicación de la población en las zonas vulnerables, a la reducción de calidad de los asentamientos y el creciente deterioro del ambiente
- **El Caribe, una zona excluida.** La gestión de desastres en la Vertiente Caribeña de América Central ha sido uno de los grandes ausentes. Según CEPREDENAC, en la actualidad no existen proyectos regionales destinados a trabajar en los fenómenos que afectan la zona caribeña del Istmo. Es importante tomar en consideración que el Caribe ha estado históricamente marginada del Pacífico, es la zona que tiene menos densidad de población (mayormente población indígena o afrocaribeña) y es la que posee las mayores reservas forestales de bosques tropicales y una de las de mayor biodiversidad en el mundo. Existen algunos esfuerzos menores y puntuales desarrollados por ONG's y algunas Agencias Internacionales pero su presencia aun no es significativa y de verdadera incidencia.
- **Respuesta versus prevención.** A inicios de los años 90, todos los países de la región contaban con estructuras de emergencias coordinadas generalmente por los ejércitos nacionales (a excepción de Costa Rica) a través de los organismos de defensa civil. Estos actuaban principalmente en el momento mismo de la emergencia en el socorro salvamento y acciones de rehabilitación. Paralelamente a estas instancias había presencia de organismos no gubernamentales, organismos del sistema de Naciones Unidas y de la cooperación internacional que orientaban sus acciones a la respuesta y a la ayuda humanitaria. La concepción de la prevención, la mitigación y la relación de los desastres con el desarrollo, estaban relegadas a un segundo plano o ausente en las acciones y medidas que se realizaban para reducir el riesgo. Las amenazas y la vulnerabilidad eran factores que se concebían en forma separada y no se enfrentaban como los elementos desencadenantes del riesgo. Los desastres son "naturales", era la concepción generalizada en la región

6:3 PRINCIPALES LOGROS Y AVANCES

- **Hacia una cultura de prevención.** América Central y el Caribe han avanzado significativamente en la toma de conciencia y percepción del riesgo. La proclamación del

Decenio Internacional para la reducción de los Desastres Naturales (DIRDN) en la década de 1990-99, por la Asamblea General de las Naciones Unidas, y el posterior establecimiento, en 2001, de la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres (EIRD) ha sido uno de los principales factores en la promoción de una cultura de prevención en la región de América Central y el Caribe. La década pasada será recordada como el decenio en el cual todos los gobiernos y la sociedad de la región entendieron el verdadero rostro de los desastres

- **Los avances regionales.** Motivados por la proclamación del DIRDN, comienzan gestarse importantes procesos regionales, nacionales y locales en la lucha para fortalecer la organización y enfrentar los desastres. En 1991 la Comunidad Caribeña agrupados en el CARICOM (países de habla inglesa del Caribe) crearon la Agencia Caribeña de Respuesta a Desastres (CDERA) en 1993 el Sistema de Integración Centroamericana (SICA) institucionaliza como parte de la integración regional, al Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres Naturales (CEPRENAC), y en el año 2000 la Asociación de Estados Caribeños (en la cual participan todos los países del Istmo Centroamericano: México, el Caribe Insular y los países de América del Sur con costas en el Mar Caribe) firmó un acuerdo específico de cooperación regional para reducir el impacto de los desastres y, manifestó su apoyo a las acciones de CDERA y CEPREDENAC. La región cuenta con un marco de referencia global y planes específicos para la reducción de la vulnerabilidad. Muchas de las organizaciones regionales del Sistema de Integración como el Sector Educación, Cultura, Transporte, Medio ambiente y Agricultura, cuentan también con sus propios planes específicos destinados al manejo de desastres en su sector.
- **Los avances nacionales.** A lo interno de los países se inició un proceso destinado a transformar las instituciones de emergencia en entidades de prevención. Es así como Guatemala, Costa Rica, Nicaragua y Panamá gestionan nuevas y modernas leyes para el manejo del riesgo y establecen los Sistemas Nacionales de Reducción de Desastres con amplias facultades para actuar en situaciones de prevención, mitigación y de repuesta, tanto antes, durante y después de una catástrofe. Estos Sistemas avanzan cualitativamente en la concepción de los desastres e incluyen y articulan a todas las instituciones de los Estados, en los diferentes ámbitos geográficos de la gestión del riesgo. Se reduce el papel de los ejércitos y adquieren un papel mucho más relevante las instancias civiles. La mayoría de las instituciones públicas de los Estados y los Gobiernos, han desarrollado o están en proceso de elaboración de planes de emergencia y reducción de la vulnerabilidad en sus áreas de competencia.
- **La cooperación internacional.** Diversas Agencias de la Cooperación, organizaciones del sistema de Naciones Unidas y organismos no gubernamentales han jugado un papel preponderante en la promoción de una cultura de prevención. Importantes avances se han dado en la elaboración de planes de prevención y de emergencias, así como en el reforzamiento de las estructuras físicas del sector salud y educación. En la mayoría de los países se ha incluido en las currículas de primaria, secundaria e incluso, universitarias aspectos relativos a los desastres, la prevención y la mitigación. Importantes campañas de difusión, divulgación y programas de capacitación han sido ejecutados y validados en todos los países. También se ha avanzado respecto a la investigación, documentación y acceso a la información. El Centro Regional de Información de Desastres (CRID) y la Red Caribeña de Información en Desastres (CARDIN) son dos instancias especializadas que brindan información a quienes la necesiten. En este proceso hay que destacar el papel que ha jugado la Organización Panamericana de la Salud (OPS), la Organización de Estados Americanos (OEA), la Federación Internacional de la Cruz Roja (IFRC), Médicos Sin Fronteras (MSF), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la cooperación sueca, danesa, suiza y un número importante de organismos no gubernamentales.

6.4 PRINCIPALES VACÍOS EN LA REGIÓN

- **El riesgo y el desarrollo sostenible.** A pesar de los importantes logros que se han dado en la región, aun falta un largo camino que avanzar en la seguridad de las personas y de los bienes materiales, en el fortalecimiento de la participación y la descentralización y sobre

todo, en la erradicación de la pobreza y protección del medio ambiente. Se continúan volcando los esfuerzos en acciones de preparativos, relegando a un segundo plano la prevención y la mitigación: la atención se sigue centrando en el conocimiento de la amenaza y no en el conocimiento de las vulnerabilidades, se continúa priorizando y centralizando las acciones y recursos en el ámbito nacional y poco se ha avanzado en la integración y desarrollo de las capacidades de los gobiernos locales y la población. Aún no se ha comprendido cabalmente que la gestión del riesgo, forma parte del desarrollo sostenible y que la erradicación de la pobreza y protección del medio ambiente, son uno de los factores más importantes para reducir el impacto de los desastres.

- **La debilidad de los Sistemas de prevención.** Independientemente y desde la forma que se vea o se analice la situación del riesgo, la región presenta un débil cuadro estructural para la gestión de los desastres y esta, se ve agravada cada vez más por la creciente vulnerabilidad. Todos los países, sin excepción, presentan un cuadro de multiamenaza. En casi todos los casos de las grandes tragedias o de impacto severo de los desastres sean cual sean las causas y el origen de los mismos, la población y los países más pobres son los más afectados. Lluvias fuertes, vientos huracanados, sismos, sequías, epidemias, etc. son acontecimientos que en sociedades desarrolladas, con una buena previsión y un sistema institucional preparado y eficiente, no pasan de ser una simple emergencia, mientras que en los países de la región se convierten en catastrofes de magnitudes inimaginables.
- **Reducidas posibilidades de los gobiernos locales.** Las instancias nacionales tienen una reducida presencia en los territorios y los gobiernos locales están en un proceso reciente de estructuración, consolidación y definición de su papel en la sociedad. El proceso de descentralización es todavía débil y persiste aun una acentuada tendencia centralizadora. Los gobiernos locales carecen de potestades, apoyo, capacidades técnicas, logísticas, materiales y recursos de todo tipo, que les permita actuar con eficiencia en la gestión adecuada del territorio.
- **Debilidad en la participación.** La vulnerabilidad se agrava también por el distanciamiento que existe entre las autoridades y la población. Es importante reconocer que, en la actualidad, algunos de los problemas que ocasionaron las guerras en Nicaragua, El Salvador y Guatemala no se han resuelto todavía. También hay que recordar que el problema de tenencia de la tierra fue, y ha sido, uno de los principales orígenes de los conflictos políticos-sociales pasados. Como consecuencia, en esta etapa de democratización es imprescindible que las autoridades y los gobiernos asuman un papel proactivo, de acercamiento hacia las comunidades pobres e indigentes y en la búsqueda de soluciones a sus problemas. Es necesario distanciarse de las viejas tendencias de considerar a la población de los asentamientos menos favorecidos como personas "peligrosas", intransigentes y propiciadoras de conflictos. El potencial y la gran capacidad de gestión de las comunidades y las personas organizadas necesita ser reconocido y tomado en cuenta. Esta capacidad supera, por lo general, toda expectativa. Las comunidades no solo han logrado sobreponerse a las condiciones de pobreza y pobreza extrema en las cuales han sobrevivido dignamente, sino que, además, han sido capaces de reponerse a los efectos más drásticos de los desastres.
- **El Concepto de desarrollo local.** La interpretación del término de desarrollo local es bastante ambigua. Todos los actores que participan en la gestión del riesgo tienen su propia versión del concepto. Generalmente desarrollo local o gestión local del riesgo se entiende como el trabajo que se desarrolla en una comunidad específica, para solucionar un problema limitado. Aun no se ha integrado e interpretado desde una visión del desarrollo sostenible, ni tampoco se ha previsto la búsqueda de soluciones y capacidades orientadas a la transformación de la situación de vulnerabilidad y a promoción de cambios políticos que mejoren la situación actual. La modalidad de trabajo local, poco ha integrado el concepto de trabajo territorial y a lo sumo, este se ha visto limitado al trabajo de un municipio, cuando por su parte, la afectación de los desastres no tiene límites de espacios físicos o fronteras tradicionales.

- **La organización comunitaria en los proyectos.** En la participación comunitaria se pueden observar grandes vacíos. Generalmente los proyectos que contemplan el involucramiento de la sociedad tienden a crear instancias y organizaciones destinadas a trabajar específicamente en el proyecto, sin contemplar o potenciar la organización social existente en el territorio. Esta visión y estilo de trabajo sustituye las capacidades y la gestión de la comunidad, debilitando las formas naturales de organización de la población al crear instancias paralelas y destinadas solamente a la solución de uno de los tantos problemas que afectan a las comunidades. El trabajo comunitario en la gestión local del riesgo podría orientarse a crear sinergia, a través del fortalecimiento de las capacidades de la población para enfrentar otros problemas que aquejan su entorno.
- **Conflicto de intereses.** Existe la tendencia de que una parte importante de los proyectos que se ejecutan en la reducción del riesgo (principalmente en la reconstrucción) corresponden más a intereses de los donantes que a las expectativas de los países o de la población. Independientemente de la buena voluntad de la cooperación, muchos proyectos pasan a sustituir las responsabilidades de otras instancias como las del gobierno central, las del gobierno local o de los ministerios públicos, creando nuevas condiciones de dependencia hacia la cooperación y coartando las capacidades de gestión y las responsabilidades de las instancias pertinentes. Pocos proyectos o programas realmente se enfocan en la creación de capacidades, autogestión y recursos para que los Gobiernos locales, nacionales y la población puedan hacer frente a las condiciones de riesgo.

6:5 VACÍOS EN EL SECTOR VIVIENDA

- **Debilidad estructural del Sector.** La región es estructuralmente débil en materia de organización, control y normativas para regir y gobernar adecuadamente el desarrollo de los asentamientos humanos y las ciudades. Las instituciones responsables de la vivienda, del ordenamiento del territorio y de la gestión urbana carecen de recursos humanos, técnicos y económicos para dar seguimiento e implementar normas, planes de desarrollo y ordenamiento del territorio, uso de materiales y diseños adecuados para las viviendas y disposición de los asentamientos, así como para controlar el crecimiento urbano y para prevenir la ubicación de la población en zonas de alto riesgo.
- **El riesgo y el Sector Vivienda.** En el ámbito regional el Sector Asentamientos Humanos ha sido uno de los menos conscientes y uno de los que menos ha tomado medidas para la planificación estratégica del uso del suelo y la gestión del riesgo. El tema de los asentamientos humanos, por el carácter social y por la importancia que tiene en todos los ámbitos sociales, ha sido abordado por otras disciplinas como la geografía, la sociología, las instituciones de gestión de desastres, organismos No Gubernamentales, de la cooperación internacional o por instituciones dedicadas a la investigación de las ciencias exactas y sociales. El vacío técnico que existe en el análisis de la vulnerabilidad y en planes y propuestas para la gestión del riesgo en los asentamientos humanos sigue siendo uno de los aspectos más débiles del Sector. Paradójicamente, el sector social más afectado por los desastres es generalmente el Sector Vivienda.
- **Tenencia insegura y riesgo.** En la región existen asentamientos en condición de "irregularidad" desde hace más de 70 años, así como comunidades que han integrado la inseguridad de la tenencia como su patrón de vida permanente, a partir del cual han nacido, se han desarrollado incluso han muerto. A simple vista, esta situación puede parecer un mero conflicto de tenencia irregular de la propiedad, pero más que nada es una situación que acentúa la vulnerabilidad de la población. Por una parte, la condición de "irregularidad" contradice el derecho humano a la vivienda, y por otra parte, dicha situación crea en las familias una constante situación de inseguridad que no les permite desarrollarse en forma plena e integral. Las familias en situación de irregularidad carecen de todo tipo de incentivos para mejorar su vivienda y viven en el constante dilema de ser desalojados y de perder su inversión en las mejoras realizadas en su hábitat.
- **Desalojos y riesgo.** Es habitual que partes de la población sean desalojadas de los asentamientos en contra de su voluntad, sin alternativas adecuadas, y generalmente

mediante el empleo de algún tipo de violencia o represión. En primer lugar, este tipo de acciones viola los derechos humanos y, en segundo lugar, **aumenta considerablemente la vulnerabilidad**. Tanto la condición de "ilegalidad" como el desalojo forzado constituyen una gran amenaza a la seguridad de las personas y de los asentamientos. Las personas desalojadas empeoran su situación habitacional, ya que generalmente el desalojo forzado no conlleva alguna alternativa u opción adecuada para las familias.

- **La oferta limitada del sector.** Considerando el desarrollo histórico de la región en el tema de la vivienda, se puede deducir la siguientes realidad:
 - 1 Los gobiernos de la región, al ritmo actual, no pueden satisfacer las demandas de viviendas de toda la población, pues sencillamente no disponen de los recursos, estrategias y capacidades requerida para ello.
 - 2 El sector privado y el mercado formal no tienen interés, capacidad ni una demanda económicamente efectiva que haga rentable ese mercado y, en especial, aquellos relacionados con la población en mayor grado de pobreza.
 - 3 A través del tiempo, ha quedado demostrado que la abrumadora mayoría de los hogares y asentamientos han sido y están siendo construidos por los propios usuarios, quienes han demostrado con iniciativas creativas, innovadoras y de bajo costo, su capacidad en la solución de los problemas de su hábitat.
- **Competencias técnicas y estrategias conjuntas.** Un sin número de organismos internacionales, regionales, nacionales y de Naciones Unidas están promoviendo variadas acciones de alcance local, municipal, nacional o regional, destinadas a la reducción de los desastres. Generalmente estos esfuerzos no cuentan con una estrategia común, enmarcada en las políticas establecidas por las instancias competentes en los diferentes ámbitos geográficos y van mucho más allá de las competencias y funciones que le corresponden asumir como instituciones. En los programas de reconstrucción o rehabilitación el sector de los asentamientos humanos es uno de los más afectados. Es común ver una serie de esfuerzos realizados en los asentamientos humanos por instancias que carecen de competencias y capacidades técnicas para desarrollar proyectos habitacionales, los cuales tienden a reproducir condiciones de vulnerabilidad existentes antes de la ocurrencia del desastre, al no existir planes de ordenamiento urbano, uso del suelo o del territorio. Estos proyectos a su vez, carecen de técnicas apropiadas y adaptadas a las condiciones sociales, físicas, productivas y climáticas. Es necesario comprender que no se resuelven (necesariamente) los problemas a mediano y largo plazo, a través de construcción de viviendas. Muchas veces la buena intención, al no estar enmarcada en la realidad de los países, crea una serie de necesidades adicionales en demanda de servicios, empleos e infraestructura, que los gobiernos locales y nacionales no están en capacidad de resolver.

6:6 RECOMENDACIONES

Áreas prioritarias que se deben enfrentar para la reducción del riesgo en los asentamientos humanos

6.6:1 Con relación al desarrollo actual

- Las deficiencias estructurales del modelo de desarrollo actual, las cuales se traducen en que el 60% de la población de la región vive en condiciones de pobreza y cerca del 50% de la población carezca de una vivienda adecuada.
- La degradación ambiental y la sobreexplotación de los recursos renovables y no renovables, sobre todo, el impacto de la deforestación en la región de la Cuenca del Caribe de América Central y por ende, pérdida importante de la biodiversidad de la región.

- El inadecuado tratamiento y disposición de los desechos sólidos y las aguas servidas, el uso plaguicidas, pesticidas, químicos, que se vierten directamente sin ningún tipo de consideración sobre el ambiente, incrementan la contaminación de las aguas, la proliferación de enfermedades y degradan los ecosistemas.
- La carencia de oportunidades y de tierras aptas para urbanizar que conlleva a la proliferación de asentamientos en condiciones de irregularidad.
- La inseguridad en la tenencia y la falta de estrategias para la atención al problema, tanto en el ámbito regional, nacional como local.

6:6:2 En la prevención

- Los esfuerzos orientados principalmente a la gestión de preparativos y de la emergencia, con deficiencias considerables en aspectos de mantenimiento, prevención o mitigación.
- La dependencia casi exclusiva de la cooperación internacional y carencia de inversión decidida por parte de los gobiernos, la empresa privada y la sociedad en general, en acciones de prevención y mitigación.

6:6:3 En el sector vivienda

- El alto déficit cualitativo y cuantitativo de viviendas y la actual tendencia de crecimiento acelerado del mismo.
- La imposibilidad del sector formal y deficiente capacidad instada para dar respuesta a las necesidades del crecimiento vegetativo, a la necesidad de producción de materiales de construcción y mucho menos al déficit de viviendas actual.
- La carencia, el irrespeto y falta de seguimiento apropiado, por parte de las autoridades competentes, a las normas o códigos de construcción y a los planes reguladores.

6:6:4 En la planificación

- La falta de herramientas adecuadas de planificación física, normas constructivas y existencia de programas de ordenamiento territorial y de desarrollo urbano para la toma de decisiones, en el crecimiento y en establecimiento de nuevos asentamientos.
- El acelerado desarrollo urbano y crecimiento de las ciudades sin planificación, lo cual causa, por una parte, sobre carga en el uso del suelo y, por otra, crea centros urbanos al margen de la ciudad formal, con las conocidas consecuencias sobre el ambiente.
- Las debilidades en la cooperación e intercambio de experiencias entre los países de la región y la cooperación internacional, así como entre las instancias nacionales y entre estas y las instancias locales.

6:6:5 En la ubicación y construcción de los asentamientos

- El irrespeto y falta de conciencia por parte de los profesionales, autoridades nacionales y locales, empresas constructoras y urbanizadoras, de las normas mínimas de seguridad en las nuevas construcciones y en la reparación y mantenimiento de las existentes.
- El uso de diseños, materiales y técnicas constructivas inadecuadas para las condiciones culturales, climatológicas y para resistir las potenciales amenazas en la región.
- El asentamiento sin control ni oportunidades de grandes grupos poblacionales en zonas de alto riesgo, propensas a todo tipo de amenazas y con un alto grado de vulnerabilidad.
- La ubicación de grandes complejos industriales y materiales peligrosos concentrados en las inmediaciones de importantes centros urbanos.
- La concentración masiva de edificios estratégicos en áreas reducidas y densamente pobladas, como edificios públicos administrativos, servicios de salud y educación,

instituciones financieras, etc. lo cual, de ser afectada la zona, podría tener consecuencias severas sobre el país en general

6:6:6 Vacíos en el conocimiento

- La carencia de conciencia y conocimiento de una gran parte de la sociedad sobre los efectos de los desastres, los factores generadores del riesgo y la forma de enfrentarlos
- Conocimiento limitado de la gestión de la amenaza y la gestión de la vulnerabilidad en todos los sectores de la sociedad, pero preocupante es en el caso de los tomadores de decisiones.
- El conocimiento es centrado principalmente en las amenazas y no en las causas estructurales de la vulnerabilidad lo que no permite tomar verdaderas acciones de prevención.

6:6:7 Vacíos en la participación y descentralización

- La carencia de espacios reales de participación e incidencia de la sociedad civil en la toma de decisiones y en los programas relacionados con el mejoramiento de su hábitat y con la reducción de desastres.
- La centralización de gran parte de las actividades estratégicas relacionadas con el riesgo en las instancias del gobierno central, así como la falta de participación, de recursos e incidencia de las autoridades locales en los aspectos vitales relacionados con el manejo local del riesgo

BIBLIOGRAFIA

- 1 Alforja, 1999 Propuestas de la sociedad civil Centroamericana para la reconstrucción y transformación de America Central, luego del Huracán Mitch.
- 2 Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos. El Derecho a una Vivienda Adecuada, Folleto N° 21, Campaña Mundial pro Derechos Humanos. (sin fecha)
- 3 Almanaque Mundial 2000 y 2002
- 4 Asociación Dominicana de Mitigación de Desastres, 2001. Boletín N°21 y 22
5. Asociación de Estados Caribeños (AEC). 2000 Encuesta Sobre las fortalezas. Debilidades y Proyectos de Gestión de Desastres en los Países de la AEC. Nicole M Williams
- 6 Banco Mundial, 2002 Paginas Web El Banco Mundial en la Region de America Latina y el Caribe
- 7 Caribbean Disaster Emergency Response Agency (CDERA) 2001 The Status of Disasters Reducction Initiatives in the Caribbean
8. Centro de Recursos para el Desarrollo Sostenible de los Asentamientos Humanos en Centroamerica (CERCA) 1998 Propuesta de Proyecto Fortalecimiento de la Capacidad de Gestión Participativa para la Reducción de los Efectos de los Desastres Naturales y la Degradacion Ambiental en los Asentamientos Humanos de la Región Centroamericana
- 9 CERCA 1999 Implementando la Agenda Habitat Vivienda Digna para Todos Arq Erik Vittrup.
- 10 Centre for Research on the Epidemiology of Disasters (CRED). Catholic University of Lovain Diagnóstico previo al Plan de Accion DIPECHO para America Central y el Caribe. 1997. Robert D' Ercole
- 11 CRED. Propuesta de Programa Marco para America Central Arq. Jaime Valdés.
- 12 CRED, 1998. DIPECHO Programa Marco Robert D' Ercole.
- 13 CRED, 1998 Informe de la Misión de Identificación de los Mecanismos y Grado de Coordinación Existentes entre los Varios Actores Institucionales – no Gubernamentales. Competentes en Materia de Prevencion de Desastres en la Región Centroamericana. Arq. Jaime Valdes
- 14 Centro de Coordinación para la Reducción de los Desastres Naturales en América Central (CEPREDENAC) 1999 Marco Estratégico para la Reducción de Vulnerabilidades y Desastres en Centroamérica
15. CEPREDENAC, 2000 Plan Regional de Reducción de los Desastres
- 16 CEPREDENAC, 2000 Riesgos, Amenaza y Vulnerabilidad. La Ecuación del Desastre
- 17 CEPREDENAC, 2001 Inventario de los Desastres en Centroamérica -1960-1999
18. CEPREDENAC, 2001 Páginas WEB, Huracanes, Inundaciones. David Novelo.
- 19 Consejo Centroamericano de la Vivienda y los asentamientos Humanos (CCVAH). 1996 Plan Regional para la Prevencion Mitigación y Atención a los Desastres Provocados por los Fenómenos Naturales en los Asentamientos Humanos y las Viviendas en Centroamérica. Arq Carlos Enrique Valladares
- 20 CEPREDENAC, Oficina de Asistencia s Desastres en el Extranjero y Comando Sur de Estados Unidos, 2001 Diagnóstico de las Capacidades de Respuesta Regionales
- 21 CCVAH, 1996 Plan Regional de Vivienda y Asentamientos Humanos 1996-2000
22. CEPAL 1999 América Latina y el Caribe El Impacto de los Desastres Naturales en el Desarrollo, 1972-1999 Rómulo Caballeros y Ricardo Zapata
23. CEPAL. Centroamérica Evaluación de los Daños Ocasionados por el Huracán Mitch. 1998
- 24 CEPAL Costa Rica Evaluación de los Daños Ocasionados por el Huracán Mitch, 1998
25. CEPAL, 1999 Consensos Urbanos. Aportes del Plan de acción Regional de America Latina y el Caribe sobre Asentamientos Humanos
- 26 CEPAL. Los Efectos Regionales del Mitch Necesidades de reconstrucción y mitigación
- 27 CEPAL Guatemala. Evaluación de los Daños Ocasionados por el Huracán Mitch, 1998
- 28 CEPAL Honduras Evaluación de los Daños Ocasionados por el Huracán Mitch, 1998
29. CEPAL. Nicaragua Evaluación de los Daños Ocasionados por el Huracán Mitch, 1998.
- 30 Comision Centroamericana de Ambiente y Desarrollo, 1998 Estado del Ambiente y los Recursos Naturales en Centroamérica

31. Disaster Risk Reducction in Central America and the Dominican Republic: A review of Recent Developments 1997-2001. Allan Laveil
32. Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres (EIRD), 1996 Stop Disasters. Cities at Risk.
33. EIRD y Organización Panamericana de la Salud, 1994. Hacia un Mundo más Seguro Frente a los Desastres Naturales. La trayectoria de América Latina y el Caribe, 1993.
34. Ciudades del Caribe y Centroamérica del siglo XV al siglo XIX. 1993 Juan Bernal Ponce.
35. EIRD y Organización Panamericana de la Salud, 2000. Huracán Mitch Una mirada a algunas tendencias temáticas para la reducción del riesgo.
36. EIRD, 2001. Tendencias sobre la Reducción de Desastres en las Américas
37. EIRD, 2002. Los desastres naturales y el desarrollo sostenible considerando el desarrollo entre el medio ambiente y los desastres naturales.
38. EIRD, OPS. Organización Internacional del Trabajo (OIT), Oficina de Servicio para Proyectos de Naciones Unidas (UNOPS) y otros, 2000. Proyecto "Pueblos ayudando a pueblos" fortalecimiento de las capacidades Centroamericanas para la prevención de desastres.
39. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), 1993 Historia General de Centroamérica. Historia Antigua
40. FLCSO y la Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en America Latina 2000 Desastres Durante una Década Lecciones y avances conceptuales y practicos en America latina (1990-1999) Allan Laveil
41. Geografía de América Latina. Coleccion UNESCO
42. GTZ - Cooperación Técnica Alemana Proyecto de Fortalecimiento de las Estructuras Locales (FEMID). 2001 "Medidas de Mejoramiento de Viviendas y Urbanismo como parte de la GLR". Arq. Ma. Christine Wamsler
43. International Federation of Red Cross and Red Crescent Societies (IFRC), 2000 World Disasters Report
44. Instituto Nacional de la Vivienda de Cuba. 2000 Informe Nacional de Cuba Estambul +5
45. Instituto de la Vivienda Urbana y Rural. Nicaragua, 2000 Informe de las condiciones de los asentamientos humanos en Nicaragua
46. Munich Re Topic, 1999 Retrospectiva Anual de Catástrofes Naturales.
47. Organización de Naciones Unidas (ONU)1976. "Directrices para la Prevención de Desastres, Volumen 1 Planificación Física de los Asentamientos Humanos Previa a Desastres"
48. Organización de Estados Americanos (OEA) y Fundación Arias para la Paz. 2000 Informe Final Proyecto de Fortalecimiento de las Relaciones entre el Parlamento, los Gobiernos Locales y la Sociedad Civil Guido Alberto Monje y José Gabriel Román Madrigal
49. OEA, 1991. Desastres Planificación y Desarrollo Manejo de Amenazas Naturales para reducir los Daños
50. Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos ONU-HABITAT, 1996 And Urbanizing World. Global Report on Human Settlements,
51. ONU-HABITAT, 1998 El Programa Habitat
52. ONU-HABITAT, sin fecha El Pueblo los Asentamientos, el Medio Ambiente y el Desarrollo
53. ONU-HABITAT, 1998. Los Debates del Habitat, volumen
54. ONU-HABITAT, 2000. Habitat Debate vol 6 N° 2.
55. ONU-HABITAT, 2001 Cities in a Globalizing World, Global Report on Human Settlements.
56. ONU- HABITAT, CCVAH, Sistema de Integración Centroamericano (SICA), 2000 Centroamericana para el Fortalecimiento de la Gestión Ambiental y la Reducción de la Vulnerabilidad en la áreas Urbanas. Arq. Fernando Patiño.
57. ONU-HABITAT, 2001 The State of the Word s Cities.
58. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Proyecto Estados de la Nación Costa Rica, 1999. "Estado de la Región en Desarrollo Humano Sostenible"
59. PNUD, Cuba, 2001 Informe Preliminar, Misión Interagencial ONU en Respuesta al paso del Huracán Michelle
60. PNUD, Cuba, 1999 Investigación sobre Desarrollo Humano y Equidad en Cuba

61. PNUD, República Dominicana Nota de Consulta del PNUD para la República Dominicana (periodo 1997-2001).
62. PNUD, 1998 Quién es Quién en la Institucionalidad Centroamericana.
63. Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, 2000. Perspectivas del Medio Ambiente Mundial.
64. Red Comunitaria para la Gestión del Riesgo América Central (Red Comunitaria), 2000. Elementos para Una Estrategia Destinada a la Reducción del Riesgo en los Asentamientos Humanos de América Central.
65. Red de Estudios Sociales para la Prevención de Desastres en America Latina (La Red). '994 Viviendo en Riesgo Comunidades Vulnerables y Prevencion de Desastres en America Latina Allan Lavell (compilador)
66. La Red, 1996. Ciudades en Riesgo Degradación Ambiental, Riesgos Urbanos y Desastres en America Latina Maria Augusta Fernández (compiladora)
67. La Red, 1999 El Daño y la Evaluación del Riesgo en América Central. Haris Sanahuja Rodríguez.
68. Sistema de Integración Centroamericano (SICA) 2001 La Transformación y Modernización de Centroamérica en el Siglo XXI
69. Unión Internacional de Conservación de la Naturaleza IUCN/CEES Mesoamérica, 2001 Case Study. Vulnerability Risk and Environmental Security in Central America Lessons from Hurricane Mitch Pascal O. Girot.
70. Varios También se consultaron y utilizo como referencia para este estudio una serie de artículos, noticias y documentación de las siguientes paginas Web.
 - Asociación Dominicana para la Reducción de Desastres
 - Banco Interamericano de Desarrollo
 - Banco Mundial
 - CDERA
 - Centro Regional de Documentación en Desastres (CRID)
 - CEPAL
 - CEPREDENAC
 - Comisión Permanente de Contingencias de Honduras
 - CRED
 - Comisión Nacional de Emergencias de Costa Rica
 - Coordinadora Nacional para la Reducción de Desastres, Guatemala.
 - ECHO, DIPECHO.
 - GTZ-FEMID
 - EIRD
 - Federación Internacional de la Cruz Roja.
 - Federación de Municipios del Istmo Centroamericano (FEMICA)
 - MINURVI
 - OEA
 - OPS
 - Páginas principales los países Costa Rica, Cuba, Guatemala Honduras, Nicaragua República Dominicana y Panamá
 - PNUD
 - Relief Web
 - Sistema Nacional de Protección Civil, Panamá
 - Sistema Nacional de Prevención, Mitigación y Atención a los Desastres, Nicaragua
 - SICA
 - ONU-HABITAT